ATHA-FHPA-DH-507-3-01

I

DON MANUEL DE LLANO, CABALLERO DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN ESPAÑOLA DE CARLOS III., TENIENTE DE MAESTRE DE CAMPO COMISARIO Y DIPUTADO GENERAL POR S. M. DE ESTA M. N. Y M. L. PROVINCIA DE ALAVA. &c.

Hago saber á qualquier Escribano del recinto de la misma, que ante mí y por el oficio del infrascripto Escribano del número de esta Ciudad de Vitoria se presentó el dia trece del presente mes de Agosto por D. Felipe Santiago de Sarralde, Procurador general de la Hermandad de Badayoz, y apoderado de esta dicha M. N. Provincia, una peticion exhibiendo con ella la Real Provision de S. M. y Señores de su Consejo, dada en treinta y uno de Julio último á pedimento de ella, en conseqüencia de la representacion hecha á la Real Persona por las Justicias, Regimientos, Concejos y vecinos del Estado General de los Valles de Zuya, Quartango, y Valdegovía, Hermandades y Villas de los Huetos, Ocio, Mendoza, Estavillo y Armiñon, Subijana,

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA ATHA

Morillas y Ormijana en veinte y quatro de Febrero de este año, y de lo expuesto contra ella por parte de esta referida Provincia, cuyo tenor con lo proveido en su virtud es en la forma siguiente.

Real Provision.

D. Carlos por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdova, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, Señor de Vizcaya, y de Molina &c. A vos el Diputado general de la Provincia de Alava, salud y gracia: ya sabeis que por resolucion de nuestra Real Persona á consulta del nuestro Consejo de veinte y ocho de Septiembre del año próxîmo pasado, y Real Provision que á su conseqüencia se expidió en veinte y siete de Octubre del mismo año, tuvimos á bien de aprobar el acuerdo en ella inserto, celebrado en esa Provincia en Junta general de seis de Mayo de mil y ochocientos, en que se estableció que los Ayuntamientos y Concejos, ó personas particulares que tienen derecho á nombrar oficiales de República, hagan en adelante las elecciones y nombramientos de Alcaldes ordinarios, y de

hermandad en vecinos naturales de dicha Provincia, en quienes concurra ademas la posesion actual de hijosdalgo de sangre, con arreglo al fuero de la misma Provincia. Con este motivo á nombre de las Justicias, Regimientos, Concejos y vecinos del Estado General de los Valles de Zuya, Quartango y otros de dicha Provincia, se ocurrió á nuestra Real Persona con la representacion siguiente: Señor. Las Justicias, Regimientos, Concejos y vecinos del Estado General de los Valles de Zuya, Quartango, y Valdegovía, Hermandades y Villas de los Huetos, Ocio, Mendoza, Estavillo, Armiñon, Subijana, Morillas y Ormijana, comprehendidas en la Provincia de *A*lava, á los Reales Pies de V. M. con el debido respeto dicen: que en estos pueblos y los demas de aquella Provincia, donde hay sugetos de ambos Estados, ha sido siempre costumbre invariable desde su constitucion dimidiar ó turnar sus Pecheros con los Nobles en regentar los oficios de República, sin cosa en contrario, hasta que los últimos, arrastrados de un espíritu faccioso y de ambicion, dispusieron arbitrariamente, y por sí mismos hacer caducar esta obra de muchos siglos, resolviendo que los Ayuntamien- Representacion.

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA

tos, Concejos, y personas particulares hiciesen las elecciones y nombramientos de Alcaldes ordinarios, y de hermandad en vecinos naturales en quienes concurriese la posesion actual de hijosdalgo, y no en los del Estado General, baxo la nulidad de quanto en contrario se obrare, y de la multa de doscientos ducados á los contraventores. Este fué el resultado y acuerdo de la Junta celebrada en la Hermandad de Laguardia el dia seis de Mayo de mil y ochocientos, cuyo congreso se compuso en la mayor parte de personas del Estado Noble. Esta novedad tan grande como injusta, y que inducia el mas violento despojo, motivó que algunos de los valles y pueblos exponentes elevasen inmediatamente y con repeticion sus quejas al Vuestro Consejo Real, á fin de que no se permitiese alterar de modo alguno la costumbre de turnar en dichos oficios, ni se verificase un despojo violento de la posesion, y que si los exponentes tenian que exponer alguna cosa sobre el particular, lo executasen en el mismo Tribunal. Mas este, despues de varios trámites y á la vista de dictámen Fiscal, decretó en diez de Abril del año próxîmo se remitiese el expediente á la Real Chancillería de Valladolid, para

que en ella usasen las partes de su derecho. Remitió con efecto con la órden oportuna, y comunicado á la parte de los exponentes, á resultas de haberse allí ya personado, despues de varias consideraciones que se hicieron, se insistió á su nombre sustancialmente en la pretension que deduxeron en el Consejo. La Chancillería, previa la audiencia del Vuestro Fiscal, resolvió en treinta de Julio comunicar traslado de esta pretension á los del Estado de hijos dalgo, y que el Diputado general, sin perjuicio de ello, informase á la posible brevedad sobre el tenor de dicho escrito y su solicitud, á cuyo fin se libró en tres del siguiente Agosto la competente Real Provision, que mereció el pase de dicho Diputado general en catorce del propio mes, y á seguida se hicieron las citaciones. Pero observando la pasibilidad dolosa y perjudicial en el desempeño del informe pedido, contraria á la brevedad tan encargada por aquella Real Chancillería, se expidió por esta á instancia de los suplicantes en veinte y dos de Octubre Sobre-Carta para que el Diputado general cumpliese con el tenor de la anterior de tres de Agosto, quien en dos de Noviembre siguiente mandó se hiciese el

informe decretado. En el, al paso que confiesa haber acordado inmediatamente el cumplimiento de la Real Provision de la Chancillería de tres de Agosto, dice suspendió sus efectos por constarle tenia la Provincia solicitada la Real Confirmacion del acuerdo de seis de Mayo de mil y ochocientos, pero que como casi al propio tiempo que se le habia manifestado la Sobre-Carta del veinte y dos de Octubre, habia llegado á sus manos otra Provision del Consejo Real dada en veinte y siete del mismo, por la que se confirmaba y aprovaba el acuerdo insinuado, con facultades á él para que en caso necesario tomase las providencias conducentes á su puntual observancia, habia acordado se cumpliese, imprimiese y repártiese, dexando archivado el Original, como lo veria la Chancillería por la copia testimoniada de la representacion de la Provincia, y de otros documentos y particulares en que afianzó esta su acuerdo, ultimando su informe aquel Diputado general, que, pues el era executor de las Reales Resoluciones, Provision y demas, esperaba que la Chancillería auxîliase en quanto fuera necesario sus providencias, avivándolas por su parte en quanto pen-

diese de su autoridad. Mandado comunicar todo por la Chancillería á la parte de los vecinos del Estado General de los Valles á méritos de lo expuesto y solicitado por esta, y por el Fiscal, se decretó dar y dió á los recurrentes, previa citacion debida, la certificacion que acompaña á esta reverente súplica. Hasta aquí, Señor, aunque muy por alto las primeras ocurrencias, y los demas trámites verificados en el asunto: y aunque este simple relato, desnudo de reflexîones, presenta ya alguna idea para conocer el espíritu de ambicion, injusticia y arbitrariedad de estos Antagonistas, y de los medios inversos y extraordinarios, de que se han valido para conseguir á costa del vicio y de la sorpresa el sello de Vuestra Real aprobacion de su amañado acuerdo, disimulará V. M. que en honor de la verdad, de la razon, y de la justicia, se hagan algunas consideraciones que contribuyan á descubrir los artificios de que se han valido los del Estado Noble. Todo vasallo, Señor, á virtud de pactos los mas religiosos, se conceptúa con derecho para que se le mantenga en paz, y que á costa de fuerza mayor no se le vulneren los usos y costumbres loables, que hubo de

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA

sus mayores por una serie dilatada de años. Los Hombres Buenos Pecheros de los Valles y Hermandades de Alava, desde el acto en que se reunieron de órden del Señor Rey D. Juan el segundo, han estado en la posesion pacífica de turnar, ó dimidiar con los Nobles en los empleos de República, costumbre que tiene su apoyo en los principios de la razon, en el sistema de las leyes nacionales, y en la práctica universal, y bien observada en casi todos los pueblos de España. Si el inmoderado apetito de honra, del que resultan muchos males á la Sociedad, ha hecho que los Nobles de la Provincia de Alava hayan asestado en varios tiempos sus tiros á esta posesion inmemorial de turnar en los empleos municipales, ella ha quedado siempre mas acrisolada en los juicios contradictorios, seguidos en la Chancillería de Valladolid, que constantemente ha expedido sus executorias en apoyo y confirmacion de tan racional costumbre. Mas sin embargo de todos estos antecedentes, notorios á la Provincia, no menos que á su Diputado general, hubo valor, como se ha dicho, en sus Nobles para barrenar á un golpe de su arbitrio esta posesion en el acuerdo

citado de seis de Mayo de mil y ochocientos, y lo ha habido en estos últimos tiempos, para arrancar á costa de la sorpresa Vuestra Real Confirmacion. En el mismo dia catorce de Agosto de ochocientos y uno, en que se dió el pase á la Provision de la Chancillería de emplazamiento, é informe por el Diputado general, expedida en tres del mismo, supo este baxo el nombre de la Provincia, elevar su representacion á V. M. para obtener la Confirmacion Real del citado acuerdo: y quando ya hubo conseguido la empresa, fixó en su informe habia suspendido este por constarle que la Provincia tenia solicitada la Real Confirmacion del acuerdo de seis de Mayo de mil y ochocientos, que es á la verdad á donde puede llegar la adhesion y proteccion á las máxîmas de los Nobles, y la irregularidad de los procedimientos. Si esto se observa en la fecha de la representacion, en su fondo y relato se reconocen cosas nada disimulables. En efecto, Señor, todo su contenido adolece de los internos vicios de obrepcion y subrepcion, á cuya costa se ha sorprehendido la Soberana rectitud de V. M., y la justificacion del primer Tribunal de la Nacion. Socolor del ca-

HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA FONDO

pítulo séptimo que suponen de la voluntaria entrega, trató el Diputado general á nombre de la Provincia, de dar valor al citado acuerdo de seis de Mayo de mil y ochocientos ¿ pero quando ? despues de mas de siete meses que los del Estado Llano le tenian reclamado en el Vuestro Consejo, y despues de estar emplazados los Nobles que lo habian dispuesto por la Chancillería. Suponen prevenirse en dicho capítulo, que todos los Alcaldes fuesen naturales é hijosdalgo de Alava; pero nada hay mas fácil, Señor, que introducir pretensiones lisonjeras á costa de aditamentos falsos: ni la peticion, ni la merced del Monarca fueron concebidas en los términos propuestos en la representacion. Y ni de lo literal, ni del espíritu de la peticion y merced, resulta la exclusiva de los del Estado General para tales empleos, ni podia ser, que no fuese á costa de violar los principios de la razon: los de la constitucion primitiva de los Valles: su posesion constante: las executorias de la Chancillería: las leyes de la Nacion: la práctica universal de todos los pueblos; y aun otros derechos sagrados que tienen un orígen mas antiguo que todo fuero. Pero dado y no concedi-

do, que la peticion y merced fueran susceptibles de toda la ampliacion y ensanche que quieren los Nobles auna con el Diputado general de la Provincia, solo por la inobservancia de esta ley municipal, es visto haber caducado toda vez que segun nuestro derecho Patrio, los fueros de los pueblos solo deben ser guardados en aquellas cosas que se usaron, siempre que no sean contra razon, y contra las leyes; á diferencia de las generales que deben guardarse, sin embargo de que se diga, y alegue no haber sido usadas; y de esta falta de distincion ha nacido el que sin reparar se haya fixado en la representacion del Diputado de la Provincia á V. M. un dato tan erróneo quanto ilegal. Pero, Señor, si tal ha sido el fuero á que se acoge el Estado Noble, y tales sus confirmaciones ¿ cómo es que en los repetidos juicios contradictorios, seguidos en la Chancillería del Territorio sobre mitad de oficios, no ha hecho uso de estos documentos? y si lo ha hecho ¿ de que han procedido tantas resultas contrarias, quántos han sido los pleytos decididos, y executoriados todos en favor y apoyo de dimidiar ó turnar los Plebeyos con los Nobles en los oficios honoríficos de Re-

pública? Si tal és el fuero confirmado, ¿por qué los Nobles, á virtud del traslado que les está conferido y notificado, no se han personado en la Vuestra Real Chancillería, y cimentado sus excepciones en aquella ley municipal? ¿Y por qué, ocultando estos antecedentes de litis pendencia, que ya les constaba, el Diputado general, suspendiendo su informe, representó con este vicio de subrepcion á V. M.? Huyó de la Chancillería, por que necesariamente se habia de descubrir la verdad, y echó mano del recurso extraordinario, tratando de sellar por este medio la temeridad y mala causa de sus protegidos. Seguramente, Señor, que á haberse expresado circunstancias tan esenciales, y que si la representacion de la Provincia ó su Diputado, en la que se callaron con estudio, hubiese baxado á virtud de Vuestra Real remision á consulta por la Escribanía de Cámara, donde exîstian los antecedentes actuados en el Consejo, ni este á vista de ellos en su consulta, ni V. M. en su Real Resolucion hubieran condescendido con los designios de aquellos, y mucho ménos quando el punto de reintegro pendiente en la Chancillería por comision especial del mismo Consejo Real tiene

su apoyo en el santuario de las leyes; pero todo se ocultó, y el Consejo no tuvo presentes sus anteriores providencias por el tiempo que habia mediado, y la diversa Escribanía de Cámara por donde habian recaido. Enhorabuena, que por la Real Sobre-Carta de los Señores Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, dada á los veinte y nueve de Febrero de mil quatrocientos ochenta y quatro, se mandase ver, guardar, y cumplir el privilegio, segun en él se contiene: y enhorabuena se hiciese tambien igual encargo en la Real Orden de diez y seis de Diciembre de mil setecientos noventa y quatro: nada de esto favorece á las ideas de los Nobles: por los geminados preceptos Reales de observancia del fuero, ó privilegio, se ve que á este ninguna calidad intrínseca se le atribuyó; y como su contenido, segun se ha dicho, no excluía á los Pecheros de turnar, ó dimidiar con los Nobles en los empleos de República, las mismas confirmaciones unidas á la posesion y costumbre son las que corroboran mas la justicia de los exponentes. En el propio año de mil quatrocientos ochenta y quatro concedieron privilegio del Señorío del Valle de Zuya los mismos Señores Reyes Católi-

HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA FONDO

cos á la Ciudad de Vitoria, para residenciar á los empleados de República que nombraba el Valle, y ha nombrado constantemente, eligiendo para Alcaldes ordinarios, de hermandad, Regidores, y Procuradores, sugetos de ambos Estados, y para ministro Alguacil por turno, á quienes finalizados sus destinos se les ha residenciado por dicha Ciudad de Vitoria: y á la verdad, que esta ni la Provincia hubieran tolerado los nombramientos del Valle en personas de ambos Estados desde aquella época de concesion de dicho privilegio, en que han mediado mas de trescientos y diez y siete años, si no hubieran comprehendido que tales nombramientos en nada se oponian al fuero, y á su observancia encargada en el mismo año de quatrocientos ochenta y quatro. Por lo respectivo á la Real Orden citada de mil setecientos noventa y quatro, se sabe que su expedicion fué motivada de las causales que expuso la Provincia, reducidas á resistir que D. Basilio Garcia Manrique, electo Alcalde mayor para la Tierra de Ayala, fuese aposesionado en su empleo (como prevenia la Chancillería) hasta que hiciera constar la nobleza de sangre: tan justa fué la solicitud como la resolucion y

órden de V. M., para que se viese y guardase con exâctitud el privilegio de la Provincia; pero sobre lo que va dicho acerca de este particular, es necesario añadir que el tenor de esta Real determinacion es inútil para el caso de la disputa: en la Tierra de Ayala no se admite por vecino á ninguno que sea del Estado General; y así nada tenia de particular el que la Provincia se opusiese á la posesion que intentaba el Alcalde mayor Garcia, hasta que evidenciase ser noble de sangre, y lo mismo hubiera sucedido en qualquiera otra hermandad que hubiera querido usar de este distintivo, y gozar los distintivos privilegios que le están dispensados al distinguido Estado. Se prescinde, Señor, por no molestar mas Vuestra Augusta Real atencion, referir otros pasages de violencia, y despotismo con que se han conducido los Nobles para con los Plebeyos, de que ya se hace algun mérito en la certificacion que llevan producida; pero sea epílogo de lo dicho, que á costa de una confederacion ambiciosa y predominante de los Nobles, se miran hollados y sofocados los derechos, costumbre, é inmemorial posesion de los Hombres Buenos Pecheros de los Valles y Hermanda-

des de la Provincia: sus pactos violados: la razon y las leyes ofendidas: las Executorias desayradas: los despojados sin reintegro contra la brevedad encargada en derecho: los poderosos opresores triunfantes y en su auge, á costa de la sorpresa mas delinqüente é increpable: las defensas entorpecidas y sin uso la justicia: desarmado su Tribunal competente, y sin arbitrio para administrarla: y últimamente la tranquilidad y quietud de muchas familias comprometida á resultas de novedades tan inesperadas: por cuyas consideraciones todas. = Suplican á V. M. con la mayor sumision y rendimiento, que á beneficio de la certificacion referida, que producen para persuadir el relato de sus humildes exposiciones, se digne mandar expedir la competente Real Orden á la Chancillería de Valladolid, para que sin embargo de la última Real Provision del Consejo Real, expedida en veinte y siete de Octubre anterior, á virtud de Vuestra Soberana Real aprobacion, y confirmatoria del acuerdo de seis de Mayo de mil y ochocientos, no consienta se haga la mas ligera novedad en la inmemorial posesion en que han estado los Hombres Buenos Pecheros de los Valles, Hermandades

y Villas de Alava, donde hay sugetos de ambos Estados, de turnar ó dimidiar con los Nobles en los oficios de República, ántes sí por el contrario, atemperándose al sistema legal executivo en la materia de despojos, disponga que los electos del Estado General para tales empleos sean inmediatamente aposesionados en ellos, baxo serias multas, y apercibimientos á los que lo resistan: y que si los Nobles creen tener que exponer, lo executen en la misma Real Chancillería, comisionada por el Consejo á virtud del emplazamiento que les está hecho; acordando tambien V. M. todo lo demas que sea de su Soberano Real agrado, y bastante á que en lo sucesivo se comporten, y el Diputado general, con el candor, buena fe, y verdad con que debe representarse á V. Real Persona, sin intentar sorprehender Vuestra Augusta Real rectitud; así lo esperan los exponentes con confianza de la notoria justificacion, y Paternal clemencia de V. M. Madrid veinte y quatro de Febrero de mil ochocientos y dos. Señor. A los Reales Pies de V. M., en virtud de poder, y órden de los Suplicantes, Eugenio Laynez. Con Real Orden de diez y ocho de Marzo de este año tuvo por con-

veniente Nuestra Real Persona remitir la inserta representacion al nuestro Consejo, para que consultase su parecer: en cuya vista, de un recurso hecho á nombre de la Provincia de Alava, pidiendo se le confiriese traslado de la instancia hecha por los citados Concejos, y de lo que en su inteligencia expuso el nuestro Fiscal, acordó el nuestro Consejo se entregase el expediente á la parte de la dicha Provincia, como se executó, y en su conseqüencia, en pedimento de veinte y uno de Junio último, expuso lo que se sigue. = M. P. S. Manuel Esteban de San Vicente, en nombre de la M. N. y M. L. Provincia de Alava, en uso de la entrega que V. A. se ha servido hacerme de la representacion hecha á S. M. por las Justicias y vecinos de los Valles de Zuya, y otros, solicitando que no se lleve á efecto lo mandado por S. M. á consulta del Consejo, en órden á las circunstancias de que deben estar adornados los que hayan de ser electos para Alcaldes ordinarios, y de la hermandad, en la M. N. y M. L. Provincia, como mejor proceda digo: que V. A. se ha de servir consultar nuevamente á S. M. que debe llevarse ahora y siempre á efecto el acuerdo de la Junta ge-

Pedimento.

neral de la Provincia celebrado en seis de Mayo de mil y ochocientos, é imponer perpetuo silencio á los Representantes en contrario, obligándoles á la obediencia por los medios y arbitrios que el Consejo estimare consultar á S. M. por mas oportunos, y que deben librarse los Despachos, y Ordenes convenientes para que se sobresea en la prosecucion de todos y qualesquiera expedientes que se hallen promovidos en la materia. La resolucion que reclaman en el dia estos contrarios, está apoyada sobre tan sólidos fundamentos, que no hay seguramente esfuerzos que basten para contrarestarla si ya no se quiere dar valor á la máxîma de que los usos y costumbres son capaces de aterrar los fueros constitucionales de una Provincia, completamente custodiados y corroborados por los Soberanos, incluso el que felizmente Reyna. Seria, Señor, divagarnos fuera de propósito, y hacer una notoria ofensa á la ilustrada rectitud del Consejo el engolfarnos en reflexîones para acreditar que la Provincia tiene un fuero decisivo, para que no puedan ser en ella electos para los empleos de justicia, y hermandad los que no esten asistidos de la qualidad de hijosdalgo, por que á la frente del ca-

pítulo séptimo de la voluntaria entrega de la Provincia á la Corona de Castilla: de la Real Sobre-Carta de los Señores Reyes Católicos Don Fernando, y Doña Isabel, dada en diez y nueve de Febrero de mil quatrocientos ochenta y quatro, y de la Real Orden expedida con conocimiento de estos antecedentes por el Rey nuestro Señor, en el año de mil setecientos noventa y quatro: es por cierto excusada toda reflexîon, que nunca puede ser del mérito de estos documentos. Sobre estos principios, pues, sentará en esta contestacion mi Principal, que es indudable su fuero, y pasará en seguida á analizar qué mérito producen contra él las razones que ofrecen en su representacion estos contrarios. La principal de todas ellas se reduce á dar por sentado que S. M. expidió la Real Orden del año de noventa y quatro, con motivo de la disputa que ocasionó el nombramiento hecho por la casa de Wervick, para Alcalde mayor del Estado de Ayala en D. Basilio Garcia Manrique; que con motivo de representacion hecha por la Duquesa pasó la qüestion á los Tribunales de Justicia, y que pendiente en ellos no solo la resolucion, sino el informe del Diputado, se celebró el a-

cuerdo de seis de Mayo de mil y ochocientos, y se acudió á S. M. en solicitud de su nueva aprobacion, sin decir en una ni otra ocasion el estado de las cosas, por lo que no solo gradúan la órden de subrepticia, sino que en substancia vienen á estimarla como confirmatoria de sus ideas. Se viene, pues, á suponer por estos contrarios, confesando la justicia de lo resuelto en órden al Alcalde mayor Garcia Manrique, que las resoluciones de S. M. en órden á la conservacion de los fueros de la Provincia no se hubieran verificado si se le hubiera hecho larga mencion de los antecedentes del asunto, y le hubiera constado por ella que pendia á instancia de estos mismos contrarios en los Tribunales de Justicia. Este és su máxîmo argumento; pero queda desvanecido con solo reflexîonar que dándole toda la extension que ellos mismos quieren, viene á parar en suponer que la Provincia mi principal, no enteró á S. M. que habia pleytos pendientes contra su mas justo y predilécto fuero, fundados en el uso y la costumbre, porque qualquiera conocerá que no pudiéndose derogar un fuero constitucional de este tamaño, sino por el órden mismo con que se estableció,

DIPUTACIÓN FORAL DE ÁLAVA FONDO ATHA

y por la misma autoridad, es bien ocioso el hablar de los usos y costumbres á él contrarias para pedir su confirmacion. Pero ademas de esto, la acusacion es á todas luces injusta y recargada, por que la Provincia mi principal no ha estado en el caso de hacer á S. M. la narracion que echan menos estos contrarios, y para comprobacion de esta verdad basta observar la serie del expediente. Con motivo del nombramiento del Alcalde mayor de Ayala, acudió la Provincia á S. M., y obtuvo la Resolucion del noventa y quatro, mandando que se la guardasen con toda exâctitud sus fueros y privilegios, especialmente los que tratan de nombramientos de Jueces, hechos por los dueños jurisdiccionales, y habiendo reflexîonado despues que la Junta general estaba precisamente creada para atender á la conservacion de los fueros y privilegios de la Provincia, y que estos se hallaban vulnerados por la inobservancia del que previene que sus Alcaldes ordinarios, y de la hermandad, deban ser precisamente Hijosdalgo, se creyó con autoridad suficiente para hacer por sí misma, y prescindiendo de todo pleyto pendiente, el segundo acuerdo del dia seis de Mayo de

mil y ochocientos. Pidió en seguida para mayor corroboracion la aprobacion de S. M., y la obtuvo con efecto despues de haber el Soberano consultado á V. A. que adhiriendo al dictámen del Señor Fiscal, se manifestó como siempre insigne y justo protector de los fueros de la Provincia. Ahora bien, habiendo mi Principal tratado de pedir á S. M., que para evitar discusiones y pleytos se sirviese resucitar un fuero adormecido por el abuso, no puede ser mas injusto el cargo que se la hace de que ocultó lo que estaba pasando en los Tribunales, y aunque esta consideracion seria siempre suficiente disculpa del silencio que se la imputa á crímen, no dexó sin embargo de hacer presente á S. M. que este indudable fuero estaba vulnerado, y que se temia la Junta carecer de autoridad para hacerle respetar y obedecer. ¿Qué mas querian estos opositores que se le dixera al Rey en la representacion, para ponerla á cubierto de las vulgares imputaciones de obrepcion y subrepcion? ¿Debia la Junta por ventura haber texido una historia que empezase con el nacimiento de los fueros de la Provincia, y viniese á parar en los pleytos del dia, con menuda exposicion de todos los que ha

habido en el discurso de este tiempo, y del éxîto que tuvieron? Por cierto que seria bien incapaz de sostener los fueros y privilegios de la Provincia, si por que la tolerancia ha engendrado abusos, y estos á su turno pleytos, se creyera sin autoridad para emendarlos, ó precisada á aventurar á una lite la exîstencia de sus mejores derechos. Nada menos: la Junta creyó, y debe creer en el dia, que por su instituto debe observar el estado de los fueros, y desterrar los abusos que se les opongan, y sabe que para ello no necesita mendigar autoridad: por eso lo que ha hecho en ambas ocasiones, ha sido recurrir á S. M. implorando su autoridad para hacer respetar sus decisiones, y ni el Soberano, ni su Tribunal Supremo han puesto óbices á sus determinaciones benignamente aprobadas. En quanto á los demas extremos á que se reduce la representacion de los contrarios, no se cree la Junta mi Principal obligada á contestarlos, por que no deben influir en la decision de la qüestion, y al cabo se reduce á máxîmas que cada uno entiende á su modo, pero cuya verdadera importancia sabe demasiado el Consejo para que las Partes se ocupen en dársela á entender: como quie-

ra es bien sensible que haya en la Provincia de Alava particulares, y aun cuerpos que estén tan mal hallados con sus fueros constitucionales, á cuya sombra ha florecido siempre la Provincia, mas estos son defectos de los tiempos, que la autoridad sabe muy bien cómo debe reprimirlos. Mi Principal, pues, se contentara con haber expuesto, que de los autos resulta efectiva la exîstencia de su fuero, en órden á la hidalguía de que deben gozar los que hayan de elegirse para Alcaldes ordinarios en la Provincia de Alava, y creeria fatigar en vano la autoridad del Consejo, si se empeñara en probar que supuesta la exîstencia del fuero tiene toda la autoridad necesaria para atacar los abusos que se le opongan en qualquier tiempo, sin detenerse en tolerancias que en la materia no pueden llegar á merecer la menor atencion, ni ménos en si, por haberse procedido en otros tiempos con mas ó ménos indulgencia, se han promovido pleytos decididos en esta ó la otra forma, por que si esto pudiera servirla de barrera, se vendria á parar en que era susceptible de derogacion un fuero constitucional, sin el concurso de las autoridades que le establecieron, que es la máxîma mas errada

y perniciosa de quantas pueden maquinarse. Por lo tanto, Señor, y en atencion á la verdad é importancia del fuero, no ménos que al incremento de autoridad que acaba de recibir. = A V. A. suplico: que con absoluta desestimacion de quanto se ha expuesto de contrario, se sirva consultar á S. M. que se debe imponer perpetuo silencio á estos contrarios, y subsistir el acuerdo de seis de Mayo de mil y ochocientos: por ser así todo conforme á justicia, que pido con costas, juro lo necesario. = Doctor D. Wenceslao de Argumosa. = Manuel Esteban de S. Vicente. = Y visto nuevamente el expediente por los del nuestro Consejo, teniendo presente lo que sobre todo expuso el nuestro Fiscal, en consulta de cinco de este mes, hizo presente á N. R. P. lo que estimó conveniente en el asunto, y conforme á la resolucion por Nos tomada, que fué publicada en el nuestro Consejo, y mandado cumplir en veinte y ocho del propio mes se acordó expedir esta nuestra Carta. Por la qual mandamos, que sin embargo de lo expuesto por las Justicias y vecinos del Valle de Zuya, y otros de la Provincia de Alava, en su representacion de veinte y quatro de Febrero de es-

te año, que queda inserta, se lleve á debido y puro efecto la confirmacion del acuerdo de la misma Provincia de seis de Mayo de mil y ochocientos, segun se mandó por la citada resolucion de N. R. P., tomada á consulta del nuestro Consejo de veinte y ocho de Septiembre de mil ochocientos y uno, y Real Provision expedida en su virtud en veinte y siete de Octubre del mismo año. Y para la puntual observancia de lo dispuesto en ella queremos que vos el referido Diputado general de Alava deis las órdenes y providencias que se requieran, y fueren necesarias: que así es nuestra voluntad. Dada en Madrid á treinta y uno de Julio de mil ochocientos y dos. = El Baron de Castiel. = D. Pedro Carrasco. = D. Bernardo Riega. = D. Antonio Villanueva. = El Marques de Fuente Hijar. = Yo D. Bartolomé Muñoz Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escribano de Cámara la hice escribir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo. = Registrada D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor D. Joseph Alegre.

Pedimento.

D. Felipe Santiago de Sarralde, Procurador general de la Hermandad de Badayoz, y apoderado de esta M.

DIPUTACIÓN FORAL Y PROVINCIAL DE ÁLAVA FONDO HERMANDAD ATHA

N. y M. L. Provincia, ante US. como mas haya lugar en derecho, parezco y digo: que S. M. (Dios le guarde) se ha dignado mandar se lleve á puro y debido efecto la confirmacion del acuerdo de la misma Provincia de seis de Mayo de mil y ochocientos, segun se mandó por la resolucion de su Real Persona, tomada á consulta del Consejo de veinte y ocho de Septiembre de mil ochocientos y uno, y Real Provision expedida en su virtud en veinte y siete de Octubre del mismo año. Y para su puntual observancia se autoriza y encarga á US. dé las órdenes y providencias que se requieran y fueren necesarias, todo sin embargo de lo expuesto á la misma Real Persona por las Justicias, Regimientos, Concejos, y vecinos del Estado General de los Valles de Zuya, Quartango, y Baldegovía, Hermandades y Villas de los Huetos, Ocio, Mendoza, Estavillo y Armiñon, Subijana, Morillas, y Ormijana en su representacion de veinte y quatro de Febrero de este año, como mas por menor resulta del Real Despacho obtenido por la Provincia mi parte, que exhibo con la debida formalidad. Y supuesto que es tan conforme á los fueros y franquezas de ella,

á pesar de lo que dichos Cuerpos del Estado Llano han querido persuadir, no solo á los pies del Trono, sino tambien en sus Tribunales, y que ya han palpado el desengaño de sus errados y temerarios recursos, imponiéndoles para siempre perpetuo silencio en este asunto, corresponde se libren desde luego dos despachos con insercion del exhibido, el uno para que sea enterado formalmente de la citada Real resolucion el acuerdo de la Real Chancillería de Valladolid, á fin de que mande cesar en el pleyto ó pleytos promovidos en aquella Superioridad, ó de los que pudieran promoverse en lo sucesivo sobre el insinuado asunto, y tambien para que se digne auxîliar en quanto fuese necesario las providencias que se dieren por US. como Comisionado executor del citado Real Despacho, y el otro para que se haga saber este formalmente á los referidos Valles, Hermandades, y Villas, congregadas en la forma que lo tienen de uso y costumbre. Que practicadas estas diligencias se imprima y reparta dicho Real Despacho á todas las hermandades, y Justicias de esta Provincia en la forma acostumbrada, y á su tiempo se coloque el original, con los antecedentes del asunto, en el ar-

chivo general de ella, sin perjuicio de lo que disponga en las próxîmas Juntas de Santa Catalina de Noviembre. Por tanto. = A US. suplico, que habiendo por exhibido dicho Real Despacho, se sirva acordar su cumplimiento en la forma expresada, y que á los que se libraren acompañen impresos los anteriores que se recuerdan, pues es justicia que pido costas &c. = Felipe Santiago de Sarralde. = Licenciado Idiaquez. = Galarreta.

Auto Asesorado. La Real Provision de S. M. y Señores de su Consejo, dada en treinta y uno de Julio último, á pedimento de esta M. N. y M. L. Provincia, es conforme á sus fueros y franquezas, la obedece su Señoría con el debido respeto: acepta la comision, que por ella se le confiere, y manda se guarde, cumpla y execute en todas sus partes, segun y como en ella se contiene, y que se imprima y reparta á todas las hermandades, y Justicias, segun costumbre, para su puntual observancia en la parte que les toca, y que asi bien se haga saber á las Juntas del Estado General, que han contradicho en la Superioridad el acuerdo de la Provincia, extendido en su Junta general de seis de Mayo de mil ochocientos, y su So-

berana Aprobacion; y en igual forma se expida la correspondiente Carta suplicatoria con insercion de la citada Real Provision, el escrito del Apoderado de la Provincia, y este auto, á que se arrimará un exemplar impreso testimoniado de la Real Orden de diez y seis de Diciembre de noventa y quatro, y la Real Provision de veinte y siete de Octubre del año último, dirigida al Excelentísimo Señor Presidente, y Señores Regente, y Oydores de la Real Chancillería de Valladolid, á fin de que se dignen acordar tambien su cumplimiento, y que cesen en el estado en que se hallan las causas, demandas, ó recursos pendientes contra el citado acuerdo y las Reales Ordenes confirmatorias, y siendo necesario manden dar á su Señoría los auxîlios que necesite para llevarlas á efecto en cumplimiento de su comision. Así lo mandó, y firmó el Señor D. Manuel de Llano, Caballero de la Real y distinguida Orden Española de Cárlos III., Teniente de Maestre de Campo, Comisario y Diputado general de esta referida Provincia, con acuerdo de su Asesor y Consultor de ella, del Consejo de S. M. su Alcalde honorario del Crímen de dicha Chancillería, en la Ciudad de Vitoria á

DIPUTACIÓN FORAL DE ÁLAVA FONDO HEMEROTECA ATHA

trece de Agosto de mil ochocientos y dos, de que doy fe. ⁼ Manuel de Llano. ⁼ Licenciado D. Joseph Nicolas de Segurola. ⁼ Ante mí Ponciano Ruiz de Azua.

Notificacion.

En la expresada Ciudad de Vitoria dicho dia trece de Agosto de mil ochocientos y dos yo el Escribano notifiqué el auto Asesorado precedente á Francisco Xavier Ruiz de Galarreta, Procurador del número de esta Ciudad, Fiscal de reos nombrado por esta M. N. Provincia, y presentante del escrito que lo motiva, doy fe. ⁼ Azua.

NOTA.

En catorce de dicho mes y año se libró la suplicatoria acordada á los Señores Presidente, y Oydores de la Real Chancillería de Valladolid en diez y ocho hojas útiles, firmada por dicho Señor Teniente de Maestre de Campo, y por mí el infrascripto, á la que le acompañaron los exemplares impresos que se mandan, dos de ellos autorizados por D. Joseph Garcia de Andoin, Escribano tambien del número de esta Ciudad, y el tercero por mí. Y para que conste, y obre los efectos que haya lugar, pongo la presente que firmo. ⁼ Azua.

Que lo inserto conviene con los originales de su razon, que quedan por

ahora en la Escribanía del cargo del infrascripto, de que da fe con la remision necesaria. Y para que tenga el debido y puntual cumplimiento lo mandado en la Real Provision y auto Asesorado que van compulsados, expido el presente, por el qual doy comision enforma á qualquier Escribano de esta Provincia que con el sea requerido, á fin de que haga saber á las Juntas del Estado General, y demas que han contradicho en la Superioridad el acuerdo de la Provincia, extendido en su Junta general de seis de Mayo de mil ochocientos, y su Soberana aprobacion, para que les conste y cumplan en todas sus partes, sin protesta, ni repugnancia alguna, baxo las penas y demas que haya lugar en derecho, para lo qual libro el presente firmado de mi mano, y refrendado de dicho infrascripto Escribano, en la Ciudad de Vitoria á diez y seis de Agosto de mil ochocientos y dos, y va en diez y ocho hojas útiles = Manuel de Llano. = Por mandado de su Señoría. = Ponciano Ruiz de Azua.

Requerimiento, y aceptacion.

Doyme por requerido con el despacho precedente por el Señor D. Felipe Santiago de Sarralde, Apoderado general de esta M. N. y M. L. Provincia, y aceptando como acepto la comision que comprehende en su puntual observancia, estoy pronto á cumplir quanto por el se ordena. Vitoria veinte y tres de Septiembre de mil ochocientos y dos. = Pedro Vicente de Zabala,

Cumplimiento en la Villa de Estavillo y Armiñon.

Sin perjuicio de la jurisdiccion Real ordinaria que su Merced exerce, use el infrascripto Escribano de la comision que se confiere en el despacho precedente y tiene aceptado, y si para su mas exâcto cumplimiento necesitase de auxîlio, está pronto su Merced á prestárselo en quanto fuere necesario. Así lo mandó, y firmó el Señor D. Joseph de Abecia, Alcalde y Juez ordinario de esta Villa de Estavillo, y Armiñon por su Estado Noble, en ella el dia veinte y quatro de Septiembre de mil ochocientos y dos de que yo el Escribano doy fe. = D. Joseph Rafael de Abecia. = Ante mí, D. Pedro Vicente de Zabala.

Auto.

Hágase saber á Julian Martínez, individuo y Alguacil, ó bolsero del Estado General de Hombres Buenos de esta Villa, y á cuyo cargo parece esta el congregar á los de su Estado en los casos ocurrentes, lo execute para las once ó doce de la mañana de este dia, en el sitio y forma que lo tienen de costumbre, con apercibimiento que de no hacerlo se procederá contra él conforme haya lugar en justicia. Así lo mandó, y firmó el Señor Juez de esta comision en la expresada Villa de Estavillo y Armiñon el citado dia veinte y quatro de Septiembre de mil ochocientos y dos, de que doy fe. = Por mí, y ante mí D. Pedro Vicente de Zabala.

Notificacion al Alguacil.

En la Villa de Estavillo y Armiñon, y á cosa de las nueve de la mañana del recordado dia veinte y quatro de Septiembre de mil ochocientos y dos, yo el Escribano hice notorio el contexto del anterior auto con el de aceptacion y cumplimiento del Señor Alcalde de ella, en la parte que le compete á Julian Martínez, Alguacil ó bolsero por el Estado General, y vecino de la misma, á cuyo cargo parece se halla el

congregar á los que componen la Junta de su Estado en los casos que se ofrezcan, quien quedó enterado, y de cumplir con lo que se le previene, y de ello doy fe= Zabala.

En la Sala de Concejo de esta Villa de Estavillo y Armiñon, á las doce de la mañana de este recordado dia veinte y quatro de Septiembre de mil ochocientos y dos, á conseqüencia de la citacion hecha por el Alguacil ó bolsero por el Estado General de Hombres Buenos Julian Martínez, y señal de costumbre, se congregaron los Individuos que componen dicho Estado, para tratar y resolver las cosas y asuntos concernientes á su Junta, bien y utilidad de ella, especial y nombradamente los Señores Francisco Saez, Regidor, Vicente de Lagos, Diputado del comun ó Villa por aquel Estado, Fermin López, Mateo González, Gabriel de Roa, Norverto Ereña, Eugenio Saez, Tomas de Frias, Francisco Arayco, Joseph de Cubilla, Benito Abecia, Eusevio de Ereña, Francisco Ascarza, Antonio Ibañez, Juan Martínez, Andres de Lagos, Juan de Bermeo, Formerio Bermeo, Gregorio Turiso, Ra-

fael Ibañez, Pablo Pera, y el expresado Julian Martínez, que confesaron ser la mayor y mas sana parte de los Individuos que componen la Junta del Estado General de Hombres Buenos de esta recordada Villa. Y estando así juntos y congregados yo el Escribano les hice saber, leí, y notifiqué el Despacho que motiva esta diligencia, con las Soberanas resoluciones, y demas insertos que contiene, y demas que le subsigue: quienes enterados dixeron que están prontos á observar, guardar, cumplir y executar quanto comprehende dicho Despacho, y Soberanas resoluciones sin perjuicio. Y firmaron dichos Señores Diputado, y Regidor, con el Señor Alcalde por el Estado Noble, que presidió este acto, en quienes remitieron los demas las suyas por evitar prolixidad; y en fe de todo yo el Escribano. = D. Joseph Rafael de Abecia. = Francisco Saez. = Vicente de Lagos. = D. Pedro Vicente de Zabala.

Auto de aceptacion y cumplimiento en la Villa de Ocio.

En la Villa de Ocio á veinte y cinco dias del mes de Septiembre de mil ochocientos y dos años, el Señor Don Manuel de Ayo, Alcalde y Juez ordinario de ella y su jurisdiccion, por

DIPUTACION FORAL Y PROVINCIAL DE ALAVA ATHA

su Estado de Caballeros Hijosdalgo, habiendo visto el Despacho de comision que antecede, librado por el Caballero Diputado general de esta M. N. y M. L. Provincia en diez y seis de Agosto próxîmo pasado, y refrendado de D. Ponciano Ruyz de Azua, dixo que sin perjuicio de la jurisdiccion Real ordinaria que exerce, use yo el Escribano de la que se me confiere, y si para darle el debido cumplimiento necesitase de auxîlio, está pronto á prestarla en quanto fuere menester. Así lo mandó y firmó dicho Señor Alcalde, de que doy fe. = D. Manuel de Ayo. = Ante mí D. Pedro Vicente de Zababala.

Auto.

El Procurador del Estado General de Hombres Buenos de esta Villa congregue á la Junta de individuos de su Estado á la mayor brevedad, respecto á que corre á su cargo en hacerlo por razon de su empleo segun costumbre del Pueblo; á cuyo efecto se le haga saber esta providencia. Así lo mandó el Señor Juez de comision en la Villa de Ocio el citado dia veinte y cinco de Septiembre de mil ochocientos y dos, de que doy fe. Por mí y ante mí D. Pedro Vicente de Zabala.

Notificacion al Procurador general.

Luego que se proveyó el auto antecedente, yo el Escribano hice notorio su contexto en la parte que le toca á Bernardo Velasco, Procurador del Estado de Hombres Buenos de esta Villa en su persona, y de quedar enterado doy fe. = Zabala.

Notificacion al Estado General de Ocio.

En la Sala del Concejo de esta Villa de Ocio el dia veinte y cinco de Septiembre de mil ochocientos y dos años se congregaron segun costumbre los individuos que componen la Junta del Estado General de Hombres Buenos de ella, para tratar y resolver las cosas tocantes al servicio de ambas Magestades, bien y utilidad de dicha Junta, especial y nombradamente los Señores Cornelio Saez, y Bernardo Velasco, Regidor, y Procurador de Villa, Pablo Perez, Santiago Rejado, Lorenzo Perez, Marcos Saez, Pedro Fernández, Gregorio Fernández Matauco, Fernando Arana, Fermin de Elorza, Ramon Saenz, Manuel Carro, Leandro Moraza, Manuel Fernández, Pedro Martínez, Esteban Puelles, Juan Martínez, Pedro Antonio Perez, Ildefonso Valle, Benito Perez, Sebastian Pe-

rez, Pedro Gomez, Manuel Perez, Felipe de Ugarte, y Felipe Perez, que confesaron ser la mayor y mas sana parte de los que al presente componen la Junta del Estado de Hombres Buenos de esta expresada Villa. Y estando así juntos y congregados con asistencia del Señor D. Manuel de Bayo, Alcalde y Juez ordinario de ella por su Estado de Caballeros Hijosdalgo, que presidia la Junta, yo el Escribano les hice saber, leí, y notifiqué á la letra el Despacho que motiva esta diligencia con los insertos que contiene; y enterados dixeron que están prontos á observar, guardar, cumplir y executar con la mayor exâctitud las Reales Ordenes que motivan dicho Despacho confirmatorias del acuerdo celebrado por esta M. N. Provincia en su Junta general de seis de Mayo de mil y ochocientos, en la Villa de Laguardia, sin perjuicio. Así lo respondieron, y firmaron esta diligencia con el Señor Alcalde los indicados Regidor y Procurador, en quienes remitieron los demas las suyas por evitar prolixidad; y en fe de todo lo hice yo el Escribano. = D. Manuel de Ayo. = Cornelio Saez. = Bernardo Velasco. = D. Pedro Vicente de Zabala.

Uso en la Hermandad de los Huetos.

El presente Escribano use de la comision que se le confiere por el Caballero Diputado general de esta M. N. y M. L. Provincia en el Despacho que motiva estas diligencias, y en caso de que necesite de auxîlio para darle el debido cumplimiento, su Merced está pronto á prestarle en quanto necesite. Así lo mandó y firmó el Señor D. Joseph López de Abechuco, Alcalde y Juez ordinario de esta Hermandad de los Huetos, en el Lugar de Hueto de arriba á primero de Octubre de mil ochocientos y dos, de que doy fe. Ante mí D. Pedro Vicente de Zabala.

Auto

Joseph Maria de Alava, vecino y Procurador general del Estado de Hombres Buenos de esta Villa, congregue á los que componen su Junta en el sitio y forma de costumbre á la posible brevedad, respecto de que por su empleo corre á su cargo en juntarlos en casos de necesidad, haciéndosele saber para el efecto este auto, por el qual así lo mandó y firmó el Señor Juez de comision en Hueto de abaxo el citado dia primero de Octubre de mil ochocientos y dos de que doy fe. Ante mí D. Pedro Vicente de Zabala.

Notificacion al Procurador del Estado General.

En el Lugar de Hueto de arriba el expresado dia primero de Octubre de mil ochocientos y dos años, yo el Escribano hice notorio el auto antecedente con el de aceptacion en la parte que le toca, á Joseph Maria de Alava, vecino, y Procurador del Estado de Hombres Buenos pecheros de el, y Hermandad de su título; quien enterado respondió que para el dia de mañana congregaria á la Junta de los de dicho Estado, respecto á que en el de hoy no puede verificarlo, por que unos se hallan forasteros, y otros en los montes y obras de hermandad; y en fe de ello firmé. ⁊ Zabala.

Cumplimiento en el Valle de Zuya.

El presente Escribano use de la comision que tiene aceptada en estas diligencias, sin perjuicio de la jurisdiccion Real ordinaria que su Merced exerce; y si para evacuarla debidamente, necesitare de auxîlio está pronto á prestar quanto fuese necesario. Así lo mandó, y firmó el Señor D. Gregorio de Izaga, Alcalde y Juez ordinario por su Estado Noble de este Valle de Zuya y su jurisdiccion, en el Lugar de Sarría á primero de Octubre de mil ocho-

cientos y dos, de que doy fe. = Gregorio de Izaga = Ante mí, D. Pedro Vicente de Zabala.

Auto.

La persona á cuyo cargo corra el congregar en los casos necesarios á la Junta del Estado General de este Valle, los congregue en el sitio y forma que lo tienen de costumbre á la posible brevedad, para cuyo efecto se le hará saber esta providencia, con la anterior de aceptacion y cumplimiento de esta Justicia. Así lo mandó, y firmó el Señor Juez de comision en el expresado Lugar de Sarría, el citado dia primero de Octubre de mil ochocientos y dos, de que doy fe. = Ante mí D. Pedro Vicente de Zabala.

Diligencia.

Doy fe yo el Escribano que habiendo pasado al Lugar de Améza-ga, y casa habitacion de Raymundo de Larrea, vecino y Procurador del Estado de Hombres Buenos del citado Valle, y á cuyo cargo está por su empleo el congregar á los Individuos de su Estado, con el fin de hacerle notorio los autos antecedentes á efecto de que cumpliese con su tenor, se me a-

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ÁLAVA
FONDO HERMANDAD
ATHA

seguró por sus familiares, hallarse fuera del juzgado, y que no sabian quando regresaria, por lo que no pudo verificarse la notoriedad, ni por consiguiente el congregarse la Junta de Pecheros de el. Y para què conste y obre los efectos conducentes lo pongo por diligencia, que firmo el dia mes y año nominados arriba. = Zabala.

Notificacion á la Junta del Estado General de la Hermandad de los Huetos.

En el soportal de la casa habitacion de D. Joseph González de Mendoza, existente en el Lugar de Hueto de abaxo, el dia dos de Octubre de mil ochocientos y dos, se congregaron en la forma y uso que lo tienen de costumbre, y como sitio destinado para iguales casos, los Individuos que componen la Junta del Estado de Hombres Buenos de ella, para tratar, y resolver los asuntos concernientes al servicio de ambas Magestades, bien y utilidad de la expresada Junta, especial y nombradamente los Señores Julian, y Joseph Maria de Alava, Regidor, y Procurador respectivamente de la misma, Julian, Celedonio, Gregorio, y Christobal de Alava, Manuel González del Herrero, Vicente y Ventura Perez de Nanclares, Domingo Martí-

nez de Trespuentes, y Manuel Ruiz de Infante, todos vecinos é Individuos de la citada Junta de Hombres Buenos de esta recordada Hermandad, y que confesaron ser la mayor y mas sana parte de los que al presente la componen. Y estando así juntos, con asistencia del Señor D. Joseph Lopez de Abechuco, Alcalde y Juez ordinario por su Estado Noble de aquella, que presidió este acto, yo el Escribano les hice saber, leí, y notifiqué en sus personas el Despacho del Caballero Diputado general, que motiva esta diligencia, con todos los insertos que comprehende, con el auto de aceptacion de esta Justicia, y el que le subsigue, quienes enterados de uniforme acuerdo respondieron, que están prontos á observar, guardar, cumplir y executar sin contravenir en manera alguna el decreto celebrado por esta M. N. y M. L. Provincia, en su segunda Junta general de seis de Mayo de mil y ochocientos, con las Soberanas resoluciones que le confirman, sin perjuicio. Esto respondieron, como tambien Sebastian de Murga, Sebastian, y Miguel de Zárate, que asistieron en este acto como Individuos de la misma, á quienes hice la misma diligencia que los demas, y firmaron dichos

Regidor, y Procurador con el Señor Alcalde, en quienes remitieron los demas las suyas por evitar prolixidad; de todo lo qual doy fe. ≔ Joseph Manuel Lopez de Abechuco. ≔ Joseph Maria de Alava. ≔ Julian Antonio de Alava. ≔ D. Pedro Vicente de Zabala.

Cumplimiento en la Villa de Mendoza.

En la Villa de Mendoza á dos de Octubre de mil ochocientos y dos años, el Señor D. Joseph Manuel Perez de Unzueta, Alcalde y Juez ordinario de ella y su jurisdiccion, habiendo visto el Despacho de comision con que se da principio á estas diligencias en testimonio de mi el Escribano dixo, que se use de el sin perjuicio de la jurisdiccion Real ordinaria que su Merced exerce, y en caso de necesitarse de auxîlio para darle el debido cumplimiento está pronto su Merced á prestar en quanto fuese necesario. Así lo mandó, y firmó dicho Señor Juez, de que doy fe. ≔ Joseph Manuel Perez de Unzueta. ≔ Ante mí D. Pedro Vicente de Zabala.

Auto.

La Persona, á cuyo cargo corra el congregar la Junta del Estado Gene-

ral de esta Villa en los casos ocurrentes, lo congregue á la mayor brevedad en la forma y sitio que lo tienen de costumbre, á cuyo efecto se le haga saber este auto, y el anterior de aceptacion. Así lo mandó, y firmó el Señor Juez de comision en la Villa de Mendoza, el citado dia dos de Octubre de mil ochocientos y dos, de que doy fe. ≔ Ante mí D. Pedro Vicente de Zabala.

Notificacion al Regidor.

Sin dilacion, yo el dicho Escribano, hice saber los antecedentes autos, en la parte que le comprehende, á Miguel de Elejalde, vecino, y Regidor del Estado General de esta Villa, y á cuyo cargo parece se halla por su empleo congregar á la Junta de su Estado en los casos que se ofrezcan, y de quedar enterado doy fe. ≔ Zabala.

Notificacion á la Junta del Estado General de la Villa de Mendoza.

En el quarto baxo de la casa habitacion del Señor D. Joseph Manuel Perez de Unzueta, Alcalde y Juez ordinario de esta Villa de Mendoza y su jurisdiccion por S. M. (Dios le guarde) el citado dia dos de Octubre de mil ochocientos y dos, se congregaron se-

HERRANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA FONDO

gun costumbre los Individuos que componen la Junta del Estado de Hombres Buenos de ella, para tratar, y resolver negocios correspondientes al servicio de ambas Magestades, bien y utilidad de la expresada Junta, especial y señaladamente los Señores Miguel de Elejalde, Francisco, y Julian de Mendíguren, Felipe de Uriondo, Francisco Luna, Domingo Infante, y Nicolas Garcia de Apérregui; el primero Regidor, y todos vecinos y socios del Estado de Hombres Buenos, que componen la Junta de esta indicada Villa, que confesaron ser la mayor y mas sana parte de los que al presente constituyen la Junta; y estando así congregados, con asistencia del memorado Señor Alcalde que presidía el acto, yo el Escribano les hice saber, leí, y notifiqué en sus personas el Despacho que da motivo á esta diligencia, las Soberanas Reales resoluciones que contiene, con todos los demas insertos, quienes enterados á su satisfaccion respondieron, que estan prontos á observar, guardar, cumplir y executar á la letra quanto se previene y ordena por el capítulo séptimo de la voluntaria entrega de esta M. N. y M. L. Provincia á la Corona de Castilla, el decreto hecho por ella en

su segunda Junta general de seis de Mayo de mil ochocientos, celebrada en la Villa de Laguardia, y las recordadas Reales resoluciones que los confirman, sin perjuicio. Esto respondieron, y firmaron los expresados Señores Alcalde, Regidor, y Francisco Mendíguren, en quienes los demas remitieron las suyas por evitar prolixidad, de todo lo qual doy fe. = Joseph Manuel Perez de Unzueta. = Miguel de Elejalde. = Francisco de Mendíguren. = D. Pedro Vicente de Zabala.

Quartango, cumplimiento.

Sin perjuicio de la jurisdiccion Real ordinaria que su Merced exerce, use de la comision que se confiere en el Despacho que da motivo á estas diligencias, y si para evacuarla debidamente fuese necesario auxîlio, está su Merced pronto á prestarlo. Así lo mandó, y firmó el Señor D. Esteban de Aranguren, teniente Alcalde y Juez ordinario de este Real Valle de Quartango y su jurisdiccion, en el Lugar de Villamanca á quatro dias del mes de Octubre de mil ochocientos y dos, de que doy fe. = Esteban de Aranguren. = Ante mí D. Pedro Vicente de Zabala.

Auto. El Procurador del Estado y Junta de Hombres Buenos pecheros de este Real Valle y Hermandad de Quartango, y á cuyo oficio parece corresponde congregar á su Estado siendo necesario, lo execute á la mayor brevedad en el sitio y forma que lo tienen de uso y costumbre, á cuyo fin se le haga saber este auto con el de aceptacion, en su persona, ó á su teniente en caso de hallarse enfermo ó ausente, para que lo cumplan. Así lo mandó, y firmó el Señor Juez de comision en Villamanca el citado dia quatro de Octubre de mil ochocientos y dos, de que doy fe. = Ante mí, D. Pedro Vicente de Zabala.

Notificacion al Procurador. En el Lugar de Urbina, uno de los que componen este Valle y Hermandad de Quartango, el dia quatro de Octubre de mil ochocientos y dos años, yo el Escribano hice notorio el auto antecedente con el de aceptacion, á Eusebio Saenz de Murga, vecino de el, y teniente de Procurador del Estado Llano de dicho Valle, en ausencia de Nicolas Martínez de Luna, que lo es en propiedad, en su persona, y

de quedar enterado doy fe. = Zabala.

Notificacion al Estado General del Valle y Hermandad de Quartango.

En la Ermita titulada de San Juan de los Olmos, situada en jurisdiccion del Lugar de Tortura, uno de los que se compone la Hermandad y Valle de Quartango, y sala que exîste en ella para los congresos de la Junta de Hombres Buenos de dicha Hermandad, el dia quatro de Octubre de mil ochocientos y dos años, se juntaron segun lo tienen por uso y costumbre los Individuos que actualmente la componen, á tratar, y resolver los asuntos concernientes al servicio de ambas Magestades, bien y utilidad de la expresada Junta de pecheros, nombradamente los Señores Eusebio Saenz de Murga, Xavier de Goya, Santiago Martínez, Pedró Mendoza, Juan de Barrones, Manuel de Mendoza, Inocencio de Elejalde, Fernando, Manuel, y Marcos de Murga, Jorge, Mateo, Ventura y Pedro Martínez, Joaquin de Roman, Matias Garcia de Guereña, Eusebio Martínez de Luna, Justo de Mendíguren, Manuel Mendoza, Juan, y Jacinto Ibañez, Andres de Ribas, Angel Ibañez, Francisco Saenz, Santiago de Anda, Prudencio Ruiz de Infante, y

FONDO HERMANDAD PROVINCIAL DE ÁLAVA ATHA

Jacinto Crespo; el primero Procurador, y todos vecinos é Individuos del Estado General de esté indicado Valle de Quartango, que confesaron ser la mayor y mas sana parte de los que al presente constituyen la citada Junta: y estando así congregados, con asistencia del Señor D. Esteban de Aranguren, teniente de Alcalde ordinario, por su Estado Noble del mismo Valle, en ausencia del que lo es en propiedad, yo el Escribano les hice saber, leí, y notifiqué el Despacho del Señor Diputado general, con los insertos que contiene, y los dos autos que anteceden á esta diligencia, quienes enterados dixeron, que cumplirán, guardarán y executarán, sin contravenir en manera alguna el decreto de seis de Mayo del año de ochocientos, y Reales resoluciones confirmatorias del mismo, como se les manda. Y para que conste firmó esta diligencia el Procurador, con el Señor Alcalde, en quienes los demas remitieron las suyas por evitar prolixidad, doy fe. = Esteban de Aranguren. = Eusebio Saenz de Murga. = D. Pedro Vicente de Zabala.

Cumplimiento en las Villas de Subijana, Hormijana y Morillas.

En la Villa de Hormijana á quatro dias del mes de Octubre de mil ochocientos y dos años, el Señor D. Julian de Eguiluz, teniente de Alcalde y Juez ordinario de ella, y de las de Subijana, y Morillas, que componen la Hermandad del mismo título dixo, que sin perjuicio de la jurisdiccion Real ordinaria que su Merced exerce, se use del Despacho que da motivo á estas diligencias, estando pronto á prestar auxîlio siendo necesario. Así lo mandó, y firmó, de que doy fe. = Julian de Eguiluz. Ante mí D. Pedro Vicente de Zabala.

Auto.

El Procurador del Estado General de esta Hermandad de Morillas, congregue á la Junta de el á la mayor brevedad, mediante á que se halla á su cuidado el hacerlo quando es necesario. Así lo mandó el Señor Juez de comision, en la Villa de Morillas á cinco dias del mes de Octubre de mil ochocientos y dos, de que doy fe. = Ante mí D. Pedro Vicente de Zabala.

O

Cumplimiento en las Villas de Subijana, Hornillana y Morillas.

Sin dilacion, yo el Escribano, hice notorio el contexto de los dos autos anteriores á Juan Perez de Mendíguren, vecino de la Villa de Subijana, y Procurador del Estado General de la Hermandad de Morillas, en su persona, y de quedar enterado, y en cumplir con lo que se manda, doy fe. = Zabala.

Notificacion al Estado General de la Hermandad de Morillas.

En el quarto baxo de la casa de Concejo, exîstente en la Villa de Morillas, el dia cinco de Octubre de mil ochocientos y dos, se congregaron los Individuos que componen la Junta del Estado General de la Hermandad de aquel título, para tratar, y conferir asuntos pertenecientes al servicio de ambas Magestades, bien y utilidad de la mencionada Junta, especial y nombradamente los Señores Juan Perez de Mendíguren, Domingo Fernández, Cárlos Martínez, Juan de Osaba, Gabriel de Mendíguren, Roman Fernández, Santos de Murga, Ambrosio de Alava, Bernardo Ibañez, Raymundo Fernández, Juan de Zárate, Bartolomé de la Torre Martin de Urbina, Julian de Guinea, Matias de Otazu, Santiago O-

choa, Rafael Martínez, Lucas Martínez, Juan de Luna, Joseph de Iturralde, Juan del Campo, Francisco Martínez, Joseph de Lapera, Torivio de Herran, Ildefonso Narbona, Nicolas de Guinea, Marcelino de Murga, Tomas de Vallejo, Manuel de Vallejo, Felipe de Herran, Blas de Murga, y Rafael Ibañez, todos vecinos, é Individuos respectivamente de la Hermandad de aquel título, y Villas de Hormijana, y Subijana, que confesaron ser la mayor y mas sana parte de los que al presente la constituyen; y estando así juntos y congregados, sin asistencia del Señor Alcalde, por haber presidido este acto dicho Procurador Juan Perez de Mendíguren, yo el Escribano les hice saber, leí á la letra, y notifiqué el Despacho del Señor Diputado general, con los insertos que contiene, y el auto de aceptacion de la Justicia, con el anterior; quienes respondieron quedaban enterados, y acordaron firmara esta diligencia el mismo Procurador, por remitir los demas en ella las suyas, por evitar prolixidad, y en fe de todo lo hice yo el dicho Escribano. = Juan Bautista Perez de Mendíguren. = D. Pedro Vicente de Zabala.

HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA
FONDO
ATHA

Notificacion al Procurador del Estado General del Valle de Zuya.

En el Lugar de Amézaga de este Valle de Zuya, á cinco dias del mes de Noviembre de mil ochocientos y dos años, yo el infrascripto Escribano Real del número de este dicho Valle, hice saber, leí, y notifiqué el Despacho del Señor Diputado general, y auto del cumplimiento de esta Justicia, dado en primero de Octubre último del corriente año, en la parte que le toca y comprehende á Raymundo de Larrea, Procurador de la Junta del Estado General, á cuyo cargo está el congregar los Individuos de dicho Estado, quien enterado de su tenor dixo, estaba pronto á congregar su Junta para el dia siete del mes que rige, y sus tres horas de la tarde, á la casa habitacion de Eugenio de Iturralde, vecino del Lugar de Vitoriano, esto respondió, de que doy fe. = Bartolomé de Iturrate.

Notificacion al Estado General del Valle de Zuya.

En el Lugar de Vitoriano, uno de los que se compone este Valle y Hermandad de Zuya, á siete dias del mes de Noviembre de mil ochocientos y dos, se juntaron segun lo tienen de uso y costumbre, los Individuos de que actualmente se compone la Junta de Hom-

bres Buenos de este expresado Valle, para tratar, conferir, y resolver cosas y casos tocantes al servicio de ambas Magestades, bien y utilidad de la mencionada Junta, especial y nombradamente los Señores Francisco de Landa, Regidor, Raymundo de Larrea, Síndico Procurador general, Gabriel, y Joseph de Axpe, Felipe de Iturralde, Domingo Ochoa de Erive, Pedro de Uriondo, Lorenzo de Uriarte, Manuel Ochoa de Erive, Agustin de Ugalde, Lorenzo de Urrutia, Joseph de Rojas, Christobal Perez de Vea, Julian, Antonio, y Santiago de Landa, Bautista, y Pablo Ochoa de Amézaga, Joseph de Larrea, Miguel Antonio de Uriarte, Domingo Eduardo de Iturralde, Felipe de Zárate, Eusevio de Osaba, Miguel de Laconcha, Francisco, y Santos de Goya, Pedro Ortiz de Elejalde, Antonio de Iturralde, Joseph de Armentia, Joseph, Patricio, y Santos Ortiz de Zárate, Juan Antonio de Arriba, Gabriel de Aspe, Miguel de Goya, Roque de Murga, Agustin de Uriarte, Francisco de Lafuente, Prudencio de Arrausi, Francisco, y Joseph Ochoa, Felipe de Axpe, Asencio, Miguel, Joseph, y Bernardo de Elejalde, Clemente Ibañez, Camilo de Erive,

Fermin, y Baltasar Garcia, Isidro de Zárate, Antonio de Armentia, Juan, y Juan de Uriarte, Bruno Perez de Ibarra, Celedonio de la Vad, Tomas Ibañez, Manuel Perez, Joseph de la Fuente, Gaspar de Aspe, Tomas Ochoa de Eribe, Juan Angel, Eusebio, y Juan Martínez de la Fuente, Clemente, y Juan Ibañez, Miguel, y Juan Perez de Arriba, Joseph de Larrea, Francisco de Arriba, Joseph Domingo, Francisco, y Joseph Ochoa de Eribe, Clemente, y Mateo de Larrea, Francisco Ochoa, Joseph Saenz, Juan de Ibarra, Joseph de Landa, Pedro, y Domingo Ochoa de Eribe, Juan, Nicomedes, y Domingo de Arrausi, Christobal Abad, Sebastian de Larrea, Juan, Ramon, y Pedro Lopez de la Fuente, Martin de Ullibarria, Esteban de Arrausi, Bernardo, y Celestino de Ibarra, Pasqual de Uriarte, y Baltasar de Axpe. Tomas de Uriarte, Atanasio, Silvestre, y Atanasio Saenz de la Fuente, Tomas de Jugo, y Francisco de Ibarra; todos vecinos, é Individuos de dicho Estado General de este indicado Valle, que confesaron ser la mayor y mas sana parte de que se compone la citada Junta. Y estando así congregados, yo el Escribano les hice

saber, leí y notifiqué de verbo ad verbum el Despacho del Señor Diputado general, que motiva esta diligencia, y el auto de cumplimiento del Señor Juez de este precitado Valle; quienes enterados dixeron, que obedecen todo quanto en ellos se les ordena y manda, sin contravenir en manera alguna el decreto celebrado por esta M. N. y M. L. Provincia, en su segunda Junta general de seis de Mayo de mil y ochocientos, con las Reales resoluciones confirmatorias; pero sin embargo, que no les corra perjuicio á los derechos que les asisten, firman los Señores Regidor, y Procurador, en quienes los demas remitieron las suyas por evitar prolixidad, de que yo el Escribano requerido firmo en fe de todo. = Francisco de Landa. = Raymundo de Larrea. = Bartolomé de Iturrate.

Auto de cumplimiento en Baldegovia

Sin perjuicio de la jurisdiccion Real y ordinaria que su Merced exerce, úsese de la comision que comprehende el despacho que hace cabeza, expidiéndose las correspondientes circulares á fin de que se congreguen los Individuos vecinos del Estado General de este dicho Valle, en el dia de mañana mártes pa-

ra la hora de entre las nueve y diez, en el sitio titulado de la Rueda, segun costumbre, á fin de que se les haga notorio el citado Despacho, y evacuada dicha diligencia se reporte al Tribunal de donde dimana. Y por este auto, que firmó el Señor D. Gaspar de Castresana, Alcalde y Juez ordinario en este Real Valle de Baldegovia y su jurisdiccion por S. M., y del Estado Noble de Hijosdalgo: así lo decretó, y mandó, como que dichas convocatorias se dirijan con propios, segun se acostumbra en casos de pronto despacho; en este Lugar de Villanueva á quince de Noviembre año de mil ochocientos y dos, de que doy fe. ≔ Gaspar de Castresana. ≔ Ante mí D. Manuel de Angulo.

Diligencia de haberse librado las convocatorias.

Doy fe yo el Escribano haberse expedido las convocatorias que se previene en el auto precedente, las quales se entregaron para su conduccion á Manuel Ramos, ministro Alguacil de este juzgado, y á Nicomedes de Arteaga, natural de este Pueblo, á fin de que las hiciesen saber á los Regidores del Estado General de Hombres Buenos en los pueblos en que hay Individuos del

mismo Estado: y para que conste pongo esta diligencia, que firmo en este de Villanueva el mismo dia de la fecha del referido auto. = Angulo.

Notificacion á la Junta del Estado General de Valdegovia.

En el sitio que se titula de la Rueda, territorio del Lugar de Gurendes de este Real Valle de Baldegovia, á diez y seis de Noviembre de mil ochocientos y dos, hallándose congregados en este sitio, como acostumbrado para semejantes actos de Comunidad, los Señores Procurador Síndico, Regidores, y vecinos del Estado General de este dicho Valle y sus pueblos, especial y nombradamente el Señor Pedro Martínez y Salazar, Procurador Síndico del referido Estado General, vecino del Lugar de Espejo, Francisco Ortiz, Mayordomo tesorero del mismo, vecino del de Basave: del Lugar de Tovillas, Martin, Roque, Gabriel Martínez, Narciso de la Cuesta, Lorenzo Ortiz de Barron, Blas Fernández, Agapito del Rio, y Lorenzo Fernández: de el de Corro, Lorenzo de Pinedo, Regidor, Emeterio, y Julian de Pinedo, Juan, Cárlos, Manuel, y Bernabe de Herran, Felix, y Joaquin de Barron, Manuel del Rio, Nicolas

Tovillas.

Corro.

HERMANDAD PROVINCIAL DE ALAVA FONDO ATHA

de la Calle, y Felipe Fernández: del
Acebedo, de Acebedo, Bernardo del Rio, Regidor, Martin, y Basilio de Herran,
Basabe. Juan de Urtaran: de el de Basabe, Andres Fernández, Regidor, Francisco Ortiz menor, Hermenegildo, y Manuel Ortiz, Francisco de la Calle, Dionisio de Urtaran, y Atanasio de la Calle: de el de
Pinedo. Pinedo, Trifon Fernández, Regidor, Pedro Ortiz, y Santos
Villanañe de Herran: de el de Villanañe, Domingo de Valle, Regidor, Rafael, y Tomas Martínez, Gerardo, y Juan Manuel de San Martin, Juan Perez, Francisco de Valle, Marcos Martínez, Pedro Diez, Vicente de Barron, Eugenio Perez, Pedro de Guinea, Tomas Cortes, Juan Diez, y Juan de Espe-
Villamaderne. jo: de el de Villamaderne, Millan de Valle, Regidor, Francisco Ruiz, Manuel, y Juan Ruiz, Melchor de la Presa, Joaquin Martínez, y Tomas de
Espejo. Molinillo: de el de Espejo, Antonio, Juan, Manuel, y Lorenzo Ruiz de la Illa, Andres, Pedro, Esteban, y Manuel Ruiz, Esteban y Joseph de Valle, Balentin, y Cárlos del Valle, Julian, Isidro, Antonio, y Juan Angel de Sarria, Ignacio Martínez, Roque Ortiz, Tomas de Basabe, y Vicente del
Bachicabo Vado; y de el de Bachicabo, Tomas

de Barrio, Regidor, Andres, y Felipe de Barrio, Manuel, y Gaspar de Cárcamo, Francisco, y Lorenzo de Castillo, Agustin, y Domingo Lopez, Felix Perez, Rafael, Francisco, y Juan de Mioma, Antonio Alonso, Marcelo de la Cámara, Mateo, Vicente, y Alexo de Herran, Manuel de Espejo, y Pedro de Nograro, que confesaron ser la mayor y mas sana parte de los Individuos de que se compone el enunciado Concejo del Estado General de este dicho Valle: y habiendo concurrido á este acto el Señor D. Gaspar de Castresana, Alcalde y Juez ordinario en este dicho Valle, que le presidió, yo el infrascripto Escribano Real, y del número del mismo Valle, habiendo sido requerido con el Despacho precedente, lo hice saber, y notifiqué con sus insertos de Real Provision y demas, á dicho Concejo del Estado General para sus efectos: quedaron enterados, obedeciendo como obedecen dicha Real Provision y Despacho, y firmó su Merced el Señor Alcalde, con dos Individuos del mencionado Estado, por sí, y los demas notificados, de que doy fe. = Gaspar de Castresana. = Pedro Martínez y Salazar. = Balentin del Valle. = D. Manuel de Angulo.